

EDUCACION PARVULARIA EN UNA DIMENSION AMBIENTAL.

Profesora : Yanola González Díaz

Históricamente la Educación Parvularia, ha considerado el estrecho vínculo que se genera entre el individuo y el medio ambiente, entendiéndolo que el educando amplía su campo de experiencias en contacto directo con los fenómenos naturales de la vida, lo que en definitiva, conduce al hombre a un encuentro consigo mismo y al respeto, valoración, preservación y aprovechamiento del medio natural y cultural en que se desenvuelve.

Respecto de la educación del hombre, el humanista español Juan L. Vives recomendaba, "partir de objetos sensibles y naturales para llegar a las ideas " agregando además, que "la juventud encontrará el estudio de la naturaleza más fácil que un asunto abstracto, porque sólo necesita aplicación de los sentidos... lo que conocemos de la naturaleza lo hemos obtenido, en parte, por los sentidos, en parte, por la imaginación, aunque la razón haya intervenido como guía de los sentidos" (Luzuriaga, L Pág.107).

Cabe señalar que de acuerdo a este planteamiento, es necesario tener claro que la aplicación de los sentidos por sí sola, no basta para educar al hombre pues, se requiere de una actitud inquisitiva donde razón y voluntad sean las generadoras de un real compromiso con lo que se está aprendiendo.

Vives reconoce la importancia del método inductivo y experimental como catalizador de aprendizajes significativos y profundos, contrastando con esto el estilo dialéctico y deductivo de su tiempo.

Rabelais, precursor del realismo y naturalismo en la pedagogía del siglo XVI, proclama en Francia la idea de que hay que mantener al educando en relación con la naturaleza, para lo cual, indudablemente, exige vida al aire libre y recomienda una serie de ejercicios físicos que debe realizar el niño. Plantea que la "ciencia" de la Educación está en que el hombre no aprenda del libro, sino de la naturaleza, de la vida, del entorno.

En el siglo XVIII, Ratke recomendaba " que el método ha de seguir a la naturaleza, yendo de lo simple y sencillo a lo complicado y superior, y de lo fácil a lo difícil". (Luzuriaga, L pag. 741)

La Pedagogía Rousseauiana es naturalista por excelencia. En su obra "Emilio" hace la más clara y decidida defensa de los derechos del niño frente a su natural desenvolvimiento. Es el primero que declara la inmensa diferencia ^{que} existe entre la mente del niño y la del adulto; cree en el aprendizaje por la propia experiencia. Dice:

"la infancia tiene maneras de ver, de pensar, de sentir que le son propias" agrega, además, "La naturaleza quiere que los niños sean niños antes de llegar a ser hombres", lo que indudablemente pone de manifiesto el profundo respeto que él sentía por el educando y por la fuerza de desarrollo que imprime al ser humano, la naturaleza. (Luzuriaga, L. pág. 169)

En sus principios educativos propone: "los fenómenos naturales deben ocupar la atención del niño y ser observados" y agrega además, "la naturaleza ocupa al niño mucho antes que la vida - mental" y en este sentido explica que las fuerzas de la naturaleza tienen para el hombre una influencia que se traduce en emociones que lo empujan a la búsqueda de la verdad. Así entendida, la naturaleza es para él "fuente de la ciencia, el arte y la moral."

Juan Enrique Pestalozzi, influido por las ideas rousseauianas, transforma su granja en una verdadera escuela activa, donde al mismo tiempo que trabajan las personas también se educan. Inspirado en la inmensa capacidad del hombre para aprender, da a la educación un fin único, que no es otro que "la humanización del hombre" de modo que sea ésta la mejor instancia para que avance hacia niveles de mayor plenitud. Gran parte de la importancia de la obra pestalozziana radica en que puso la experimentación en el medio ambiente, como base de la labor educadora. Comenzó a enseñar - como él mismo lo dice - "empíricamente, sin plan, ni método"; probando, ensayando, dando oportunidades a que el educando generara en sí sus propios aprendizajes; porque creía en la efectividad de la actividad del niño; defendiendo lo que actualmente conocemos como, el "aprender haciendo". Abogó por las escuelas en que el niño, estimulado a hacer uso de sus sentidos, encuentre en sí mismo el principio de su actividad. Planteó a la escuela la necesidad de favorecer en los niños el desarrollo del hábito de trabajo en la comunidad".

Refiriéndose a los niños de corta edad decía: "su poder y su experiencia son tan grandes a esta edad, pero nuestras escuelas antipsicológicas son esencialmente artificiales e inflexibles máquinas, para destruir todos los resultados del poder y de la experiencia, que la naturaleza trae a la vida."

Cabe señalar que frecuentemente en su obra se repite la siguiente idea: "El niño no quiere intermediarios entre la naturaleza y él. La naturaleza es quien lo hace todo."

LOS CONCEPTOS AMBIENTALISTAS EN LA EDUCACION DE LOS PARVULOS.

La aplicación de las ideas de Pestalozzi a la educación de párvulos es, indudablemente, obra de Federico Froebel. Las ideas fundamentales planteadas por Froebel son: el principio de unidad de vida el cual está presente tanto en la naturaleza orgánica como en la inorgánica y, el de la creatividad manifestado en todas las formas existentes de la naturaleza.

Froebel comprendió que el desarrollo individual del niño debía realizarse dentro de la comunidad y no aislado de ella. Insistió que la naturaleza era reveladora por excelencia de la exis-

tencia de Dios y, por ende, el elemento unificador de la actividad del hom
bre.

Desde una postura filosófica, en su obra "Educación del Hombre" alude a Dios, Naturaleza y Hombre de un modo parti
cular, proponiendo que la religión, las ciencias naturales y el lenguaje -
son tres aspectos que siempre deberán concurrir en la educación del niño.
Es más, al tener que elegir un nombre para los establecimientos al que
asistieran párvulos, decide que el más adecuado es Kindergarten (jardín
de niños); por cuanto la comunicación que se genera entre el hombre y
la naturaleza indudablemente acerca a Dios.

Froëbel utilizó la tendencia espontánea y natural del niño hacia el juego como punto de partida en la educación de éstos, pero siempre teniendo en cuenta su libertad y su autoactividad.

En sus procedimientos didácticos y materia
les, aparte de los "dones" que son juguetes concebidos para la educación intelectual del niño, propone -entre otros- "el cultivo de jardines donde cada niño tenía que atender una parcela común a todo el centro y a otra propia" (Castillo, pag.27). Quería favorecer una actitud positiva ante la naturaleza, las experiencias de la vida y el entorno. Insistió en que el sistema educativo debía utilizar la experiencia del niño para "instruir
le y formarle éticamente".

Comparó a los niños del campo con los de las ciudades, encontrando a los primeros con mayores ventajas. "El niño que vive en el campo abierto a las glorias de la naturaleza, tiene oportunida
des para obtener un fundamento mental y moral mucho más rico que el de las ciudades... En la ciudad, el niño tiene un horizonte mucho más limitado y las experiencias no son tan naturales". (Castillo, pag.25)

En Italia en 1894 empiezan ensayos pedagógicos interesantes como el de las hermanas Aggazzi, quienes proponen una variedad de ejercicios a partir de la vida práctica, de la acción, la ob-
servación y la experiencia en un medio ambiente donde los elementos que ofrece el entorno (piedras, semillas, tierras, telas, cartones, etc.) son u
tilizados como materiales dotados de una inmensa fuerza educadora global
lizante.

Entre 1907 y 1918 aparecen las figuras de M. Montessori en Roma y Decroly en Bruselas.

María Montessori en su ^{obra} "Casa de los niños" se preocupa principalmente de las actividades motrices y sensoriales del niño y para eso crea un método activo como un material rico en posibilidades de estimulación sensorial e intelectual. Pero este material no se
rá del todo efectivo, si no hay un ambiente para él y el niño. Recomienda que hay que preparar un ambiente "adaptado al momento vital" y de esa manera "la manifestación psíquica natural llegará espontáneamente re
velando el secreto del niño ". (Montessori, pag.174)

De esta preocupación emerge el verdadero - sentido que para ella tenía la educación : "acudir primero al descubri -
miento del niño y realizar su liberación ". (Montessori, pag. 175)

Plantea que es el ambiente el que facilita la expansión del ser en vías de desarrollo. El ambiente material lo adapta a las proporciones del cuerpo del niño, mesas, sillas, estantes o repisas pequeñas; quiere que el niño sea actor y generador de sus propios aprendizajes y en este sentido, si los objetos del entorno se disponen a su alcance, ellos cogen lo que desean y experimentan, prueban. En otras palabras, crecen.

Las ideas de actividad, libertad e independencia son las bases de su método. El material de su método estaba destinado a perfeccionar la actividad de los sentidos (táctil, olfativo, visual, gustativo, auditivo), donde las características más importantes son que el material sea autocorrector. Pero no sólo el material tiene este carácter, sino también, y en gran medida, el ambiente.

Decroly quería preparar a los niños para la vida; y de esta idea emanan tres principios básicos de su pedagogía :

1. "Colocar al niño en un ambiente adecuado; el ambiente es fundamental a toda educación."
2. "Estimular las actividades necesarias para que el niño se adapte al ambiente que ha de tener de mayor."
3. "Que el fin que se desee lograr esté proporcionado a las capacidades físicas y mentales del niño."

Más que un teórico de la educación, Decroly es un técnico de la educación que dirige sus labores principalmente a los medios y a la práctica educativa, partiendo de la misma actividad del niño centrada en sus propias necesidades alrededor de las cuales, giran todas sus actividades escolares. Proclama el conocimiento del niño con el fin de atender adecuadamente a sus necesidades, y al mismo tiempo recomienda el conocimiento del medio ambiente que ha de satisfacer esas necesidades y aspiraciones. El niño actúa por el interés que despierta en él su entorno y en este sentido propone un programa que en su primera parte atiende a las necesidades agrupadas en cuatro grandes categorías :

- 1) necesidades de alimentarse
- 2) necesidades de lucha contra la intemperie
- 3) necesidades de defenderse contra los diversos peligros que nos acechan
- 4) necesidades de acción de alegría y de la vida en la sociedad con trabajos continuos y frecuentes descansos.

Respecto de la segunda categoría es importante entender que, más que luchar contra la intemperie hay que generar en el educando, primero, un conocimiento de ésta y segundo, una actitud de investigación y respeto de la misma, de modo que el binomio hombre - naturaleza esté unido en pos de un afán constructivo de desarrollo más que de destrucción y de temor, como se podría entender.

La segunda parte de su programa se centra en la interacción del niño con su medio (familia, escuela, sociedad, animales, plantas y la Tierra con todos sus elementos que la componen, incluyendo, además, astros como la Luna y las estrellas.)

También es importante destacar la labor de Dewey, quien propone una teoría de la educación por la acción, donde el ser humano aprende haciendo. Reconoce en la escuela una comunidad donde la educación cumple una función social y una función individual. Social en el sentido de ser una instancia a través de la cual la comunidad transmite sus valores con el fin de asegurar su propia existencia, desarrollo y crecimiento, e individual, desde la perspectiva que el centro de desarrollo comunitario también será centro del desarrollo de la persona, donde la reconstrucción de experiencias personales juega un papel importante.

Sugiere que en la escuela, el niño "aprenda a vivir", insistiendo en ofrecerle experiencias directas que le planteen problemas auténticos y significativos de tal manera que las soluciones a esos problemas partan de él, lo que en definitiva lo harán responsable y participativo de sus logros.

Como hemos visto hasta aquí en este breve recuento, el sentido de la educación ambiental ha estado latente en la historia de la educación Parvularia. Es más, ha sido preconizada con otras palabras quizás, pero muy cercanamente a lo que actualmente se concibe como una educación ambiental, entendida ésta como una "aproximación educacional que tiende a orientar el proceso educativo en todos los niveles, hacia la percepción, comprensión y valoración del medio ambiente en todas sus dimensiones." (Gapurro, pag. 37)

LA DIMENSION AMBIENTAL DE LA EDUCACION PARVULARIA CHILENA.

Situándonos en la Educación Chilena, los objetivos nacionales del gobierno referidos a la educación y cultura, plantean "desarrollar en los chilenos un cuerpo de valores morales, espirituales que constituyan el fundamento del progreso cultural de nuestra sociedad, que estimulen sus capacidades y que acrecienten los rasgos positivos de la idiosincrasia nacional". (Ministerio de Educación 1975, pag. 35)

En este sentido se hace un llamado a que los educadores aprovechen los recursos naturales y culturales del lugar en que está inserto su actuar pedagógico, utilizando, por ejemplo, los recursos literarios, musicales, folclóricos, materiales y, más aún, los recursos humanos de la comunidad, los que en muchos casos suelen ser eficientes transmisores de aspectos de la cultura que están casi perdidos, de modo que se genere en los educandos un sentido de pertenencia y valoración por los bienes naturales y culturales de su país. Por lo tanto, exige que el educador, al no pertenecer a la comunidad en que desarrolla su trabajo, se preocupe de investigar para compenetrarse de lo que es esa comunidad en su sentido global, y para aprovechar efectivamente lo que ese medio natural y cultural le ofrece.

Algunas de las políticas planteadas por el Gobierno, a este respecto son :

"Lograr el desarrollo físico intelectual y moral de los individuos sobre la base de mantener y enriquecer el patrimonio cultural de la nación."

"Permitir la constante adecuación del sistema educacional a las necesidades del país y de sus ciudadanos".

En lo que directamente se relaciona con los fines específicos de la Educación Parvularia Chilena, se plantea, entre otros objetivos " capacitar para el conocimiento racional y comprensión del universo, estimulando la curiosidad natural y la capacidad de observación en el niño, fomentando la espontaneidad y la capacidad de reacción adecuada frente a los estímulos del medio". Consecuentemente con este planteamiento, los programas educativos oficiales del Ministerio de Educación para este nivel, sustentan abiertamente la necesidad de vincular el trabajo del Jardín Infantil con el entorno natural y cultural. Es así como la descripción del programa oficial para el nivel Sa la Cuna, (3 meses a 2 años de edad) establece que, desde el punto de vista educativo, el trabajo debe ser "planificado y organizado por el educador en un programa directo y flexible que tome en cuenta los patrones -culturales y sociales del medio, y las necesidades del niño. " (Ministerio de Educación, 1981. pag. 216). Agrega además que " el criterio del educador para realizar sus funciones se estructura sobre la base de una sólida comprensión de las características del desarrollo del ser humano , (leyes que lo rigen) una observación constante respecto a la reacción idiosincrática de cada niño (diferencias individuales) y el marco de referencias que le aportan los valores de la cultura y las aspiraciones planteadas por la comunidad nacional ". (Ibid, 1981, pag. 26)

El programa se estructura ^{sobre,} la base de tareas de Desarrollo; entendiéndose por ellas " un conjunto de problemas de adaptación biosicosocial que se presentan durante toda la vida del individuo.. " (Ibid, 1981. pag. 27) Enfatiza que el desarrollo de las capacidades de cada individuo, depende de las oportunidades que el ambiente le ofrece para ello.

Los fundamentos del Programa Oficial del Nivel Medio y Primer Nivel de Transición (2 años a 4 años y 11 meses), sustentan que " cada niño se desarrolla en un país, en una cultura y en un medio dado " (Revista Educación, pág. 12) y en este sentido visualiza al Educador de Párvulos como un facilitador del desarrollo de las potencialidades del niño y, al mismo tiempo, como un mediador de las relaciones entre el niño y el mundo.

De acuerdo a la concepción curricular que plantea el programa define, entre otros criterios, el aprovechamiento que debe hacerse de las "diferentes situaciones y recursos educativos que le proporciona la comunidad educativa y el medio (personas, instituciones, bienes naturales y elaborados) seleccionándolos de acuerdo a las características e intereses de los niños y teniendo presente, que la base de la experiencia educativa es el contacto directo que tiene el niño con la realidad.

Uno de los objetivos generales de este programa propone "conocer características de personas, animales, objetos, fenómenos y situaciones a través de experiencias directas y personales " (Revista Educación Nº 88 ,pág. 13)

En lo que dice relación a Nivel Transición, último nivel del Jardín Infantil, (4 a 6 años), se hace mucho más evidente la necesidad de una clara vinculación entre el niño y el medio. Este programa plantea un gran núcleo temático, denominado "La Comunidad como Laboratorio" del cual se desprenden cinco unidades programáticas, partiendo de la idea que el "niño en esta etapa de su vida debe enfrentar experiencias que posibiliten una adecuada y gradual integración a la comunidad " en que está inserto. Las cinco proposiciones son :

1. Topografía y clima de su localidad.
2. Animales, vegetales y minerales de la región.
3. El Hombre y el trabajo en la comunidad
4. Elementos creados por el hombre que tengan un significado para la vida de la comunidad.
5. Organización de la comunidad : instituciones que la representan.

Es evidente, entonces, que los programas oficiales de este nivel educativo, cautelán y proponen el estrecho vínculo - que debe existir entre las posibilidades que ofrece el entorno y el trabajo educativo a realizar con el párvulo.

Es quizás en este momento histórico donde , en todos los países del continente se evidencia una crisis de la humanidad, el tiempo oportuno para reflexionar nuevamente en función a los planteamientos que por siglos nos han legado los precursores y reactivarlos a través de la educación y la formación de profesionales, como una alternativa para lograr una civilización más humana, de respeto al hombre y al ambiente.

BIBLIOGRAFIA REFERENCIAL.

- | | |
|-------------------------------|--|
| CAPURRO S., LUIS F. | <u>FORMACION DE DOCENTES EN EDUCACION AMBIENTAL PARA ESCUELAS PRIMARIAS Y SECUNDARIAS E INSTITUCIONES PARA PROFESORES EN FORMACION O EN SERVICIO.</u> UNESCO 1979. |
| CASTILLO C., CRISTINA Y OTROS | <u>EDUCACION PREESCOLAR. METODOS, TECNICAS Y ORGANIZACION.</u> EDICIONES CEAC BARCELONA 1983. |
| LUZURIAGA, LORENZO | <u>HISTORIA DE LA EDUCACION Y DE LA PEDAGOGIA.</u> LOSADA. B. AIRES 1973. |
| MONTESSORI , MARIA | <u>EL NIÑO, EL SECRETO DE LA INFANCIA.</u> DIANA EDITORES. MEXICO 1982. |
| MINISTERIO DE EDUCACION | <u>PROGRAMA EDUCATIVO DE EDUCACION PARVULARIA. NIVEL SALA CUNA.</u> EDICION 1981 |
| REVISTA EDUCACION Nº 88 | <u>PROGRAMA EDUCATIVO DE EDUCACION PARVULARIA. NIVEL MEDIO Y PRIMER NIVEL.</u> 1981 |
| MINISTERIO DE EDUCACION | <u>OBJETIVOS NACIONALES DEL GOBIERNO DE CHILE.</u> SANTIAGO 1975. |